

El Museo Monográfico de La Alcudia de Elche.

Una nueva etapa en su historia

Alejandro Ramos Molina (*)

Resumen

El Museo Monográfico de La Alcudia, con 68 años de existencia, sigue siendo un elemento singular en la arqueología española a pesar de los cambios en su gestión en las últimas décadas. Arrancó con la característica de ser un museo dirigido por su propietario y ahora es parte de la oferta docente e investigadora de una gran institución como la Universidad de Alicante. En los últimos años este museo ha renovado tanto en sus infraestructuras como en el modo de exponer sus importantes fondos provenientes del yacimiento donde se ubica y que desde la Prehistoria hasta la Época Visigoda se desarrolló.

Palabras clave

Proyecto museográfico, remodelación, Fundación, Universidad de Alicante, arqueología

Abstract

The Monographic Museum of La Alcudia, with 68 years of existence, remains a singular element in the Spanish archeology despite management changes in recent decades. It started with the characteristic of being a museum managed by its owner and now it's part of the teaching and research offer of a great institution as the University of Alicante. During the last years the museum has renovated its infrastructure and how to show their significant funding from the site where it is located and which was developed from Prehistory to the Visigoth Period.

Keywords

Museum project, remodeling, Foundation, University of Alicante, archeology.

Recibido: 7-marzo-2016 / Aceptado: 8-abril-2016

Tras cinco años de metamorfosis el antiguo y para la arqueología del sureste peninsular emblemático Museo Monográfico de La Alcudia de Elche ha abierto sus puertas al público en una nueva fase de evolución hacia una forma de entender la gestión de un yacimiento como Ilici de la mano de una fundación presidida por la Universidad de Alicante que cuenta con el apoyo del Ayuntamiento de Elche, la Diputación Provincial de Alicante y la Universidad de Elche. Con la terminación de este proyecto falta menos para que la conversión del yacimiento de La Alcudia y su museo en el Parque Arqueológico La Alcudia que todos deseamos sea una realidad. Son ya dos décadas de este proceso y, siempre, con mayor o menor velocidad, todos los objetivos marcados se han ido logrando.

1. ORÍGENES

Para entender la idiosincrasia de las instalaciones museísticas de La Alcudia es necesario remontarnos en el tiempo

hasta casi principios del siglo XX. La figura de Alejandro Ramos Folqués es protagonista de la conversión de la finca agrícola conocida como La Alcudia en el yacimiento arqueológico que es hoy. Fue adquirida por su padre, Rafael Ramos Bascuñana, EL 14 de noviembre de 1916 a los herederos del Doctor Manuel Campello, propietario cuando apareció la Dama de Elche, con el interés de hacerse con un terreno que sirviese de lugar de veraneo y pudiera ser rentable con una correcta explotación agrícola de su fértil suelo. En estas condiciones hereda Alejandro Ramos Folqués La Alcudia a quien su creciente interés por la arqueología llevó a comenzar de forma oficial las excavaciones arqueológicas en la década de los treinta, convirtiéndose en propietario y excavador al mismo tiempo, algo que condicionó su vida y generó el germen del, en esos momentos, futuro Museo Monográfico de La Alcudia (Ramos Fernández y Ramos Molina, 2004 b: 253-256). Hasta finales de la década de los cuarenta

* Director del Parque Arqueológico La Alcudia.



Figura 1. Aspecto de las primeras instalaciones del Museo de La Alcudia entre 1948 y 1972.



Figura 2. Entrada del Museo Monográfico de La Alcudia entre 1972 y 1996.

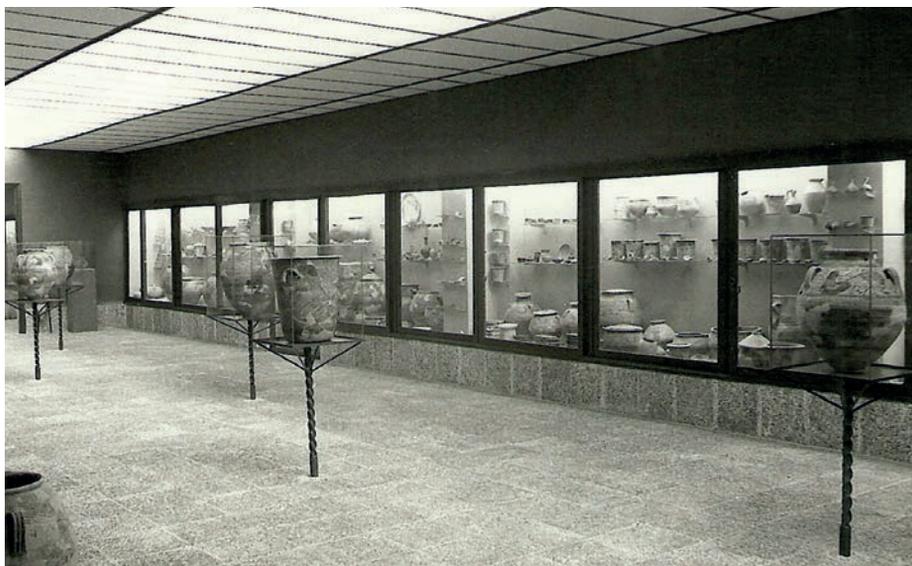


Figura 3. Sala II del Museo Monográfico de La Alcudia entre 1972 y 1996.

todos los materiales que Ramos Folqués encontraba en sus excavaciones eran llevados a dependencias municipales y hoy se exponen en el Museo Arqueológico y de Historia de Elche "Alejandro Ramos Folqués". Es a partir de esa fecha cuando decidió que todos los materiales procedentes de sus investigaciones iban a permanecer en La Alcudia y decidió dedicar la parte trasera de su vivienda a exponerlos de forma ordenada. Inmediatamente comenzó a recibir visitas, no solo de especialistas y gente del gremio sino de gentes de otros ámbitos de la cultura y de una gran variedad de personas que siempre han sido etiquetados en La Alcudia con el término de "turistas", ya que siempre han sido mayoría de extranjeros, sobre todo franceses y alemanes en esos primeros años. Esa primera estancia abierta en 1948 ya fue reconocida por la Dirección General de Bellas Artes como Museo Monográfico de La Alcudia y en los primeros años alcanzó un prestigio muy notable puesto que gran parte del conjunto escultórico ibérico y de los importantes vasos cerámicos también ibéricos aparecieron en esos momentos y provocaron gran interés en el público lo que se tradujo en un inesperado flujo de visitas (Fig. 1). Sus fructíferas excavaciones hicieron que en una década esa primera ubicación quedara pequeña y Ramos Folqués comenzara a planificar la obra que daría paso al edificio que aún hoy es el museo que todos conocemos. A lo largo de la década de los sesenta sondea el espacio al norte de la vivienda porque es ahí donde decide encargar la construcción de una gran nave donde poder exponer todos los materiales que encuentra.

En 1972 se inauguraba el nuevo Museo Monográfico de La Alcudia sentando las bases de lo que es hoy (Ramos Folqués, 1975). Se trataba de un edificio anexo a la vivienda pero ya con entrada independiente y fue diseñado por el arquitecto Antonio Serrano Peral (Fig. 2). Estaba pensado para funcionar como museo abierto al público y ya contaba con conserjería y aseo público. Su distribución en esos momentos estaba constituida por un vestíbulo en el que se exponían por una parte materiales prehistóricos, procedentes de otros yacimientos ilicitanos, y por otra materiales de las excavaciones realizadas por Ramos Folqués en el Portus Ilicitanus (Santa Pola). A partir de ahí cinco salas mostraban por orden cronológico un altísimo porcentaje de los materiales encontrados en las excavaciones. No solo se exponían objetos susceptibles de ello por su estado de conservación, interés, valor artístico o cualquiera de las cualidades que lleva a un objeto a merecer un puesto dentro de una vitrina de un museo, también se exponían gran cantidad de fragmentos cerámicos que en apariencia podrían parecer no tan dignos de ese estatus. La razón era que Ramos Folqués sabía que el contexto cerámico era el que, en muchas ocasiones, permitía al investigador ubicar cronológicamente al resto de ma-

teriales. Por su interés docente en transmitir el fruto de sus investigaciones sobre la estratigrafía del yacimiento, Ramos Folqués consideraba a estos fragmentos cerámicos piezas de gran interés en el discurso expositivo de ese primer museo que él dirigía (Fig. 3). Este criterio prevalece aún hoy y es la principal seña de identidad de esta institución.

La visita era unidireccional, con gran interés por mostrar la secuencia cronológica como una serie de etapas cerradas y claramente diferenciadas que, a día de hoy, nos hace ver aquellos momentos de la investigación como algo sometido a una estructuración en muchos casos inexistente según las más recientes conclusiones de los programas de investigación en marcha. Las cinco salas no articulaban al edificio por casualidad. Esa división en espacios fue planificada por su director desde el principio, ya que la construcción era absolutamente nueva. Respondía a lo que él entendía como una necesidad para mostrar los periodos más importantes del yacimiento aglutinándolos según la importancia que él consideró para cada periodo. La Sala I albergaba los materiales de los Periodos Prehistórico, Ibérico Arcaico e Ibérico Clásico. La Sala II contenía materiales del Periodo Iberohelenístico. La Sala III estaba dedicada al Periodo Iberorromano. La Sala IV estaba ya inmersa en la Cultura Romana y exponía los materiales de su Primer Periodo, mientras que la Sala V mostraba los del Segundo Periodo Romano y del Periodo Visigodo.

Durante sus primeras décadas el Museo Monográfico de La Alcudia fue el principal museo arqueológico de la provincia de Alicante (Ramos Fernández, 1990).

En la primera mitad de la década de los noventa el Museo incorporó piezas de las excavaciones de los años anteriores y acometió diferentes inversiones destinadas a proporcionar una mayor información al visitante y renovar la exposición de sus materiales (Ramos Fernández y Ramos Molina, 1998).

2. TRANSICIÓN

Con la creación de la Fundación Universitaria La Alcudia de Investigación Arqueológica (Ramos Fernández *et al.*, 2014: 243-249) en el año 1996 comenzó una serie de intervenciones en el edificio para poder albergar nuevas y necesarias instalaciones para su personal con el fin de desarrollar las tareas propias de un museo (Ramos Fernández y Ramos Molina, 2004: 247-248). Dicha fundación, conformada por la familia Ramos, anterior propietaria del yacimiento en los últimos ochenta años, y la Universidad de Alicante, pasaba a disponer del 90% del yacimiento de La Alcudia, su museo y la colección de materiales en él expuesta y almacenada. En un primer momento se edificó el ala oeste que aún hoy aloja los despachos, el taller de restauración, la sala de mantenimiento y los aseos. Para ello se ganó espacio en el lateral



Figura 4. Aspecto del interior del Museo Monográfico de La Alcudia entre 1996 y 2010.



Figura 5. Aspecto de la Dama Sedente de La Alcudia después de su restauración.

occidental y en él se ubicó la nueva puerta de acceso que también pervive a día de hoy. Años más tarde, a principios de este siglo, se reconvirtió la, por entonces, llamada Sala V en el Laboratorio de Arqueología, que curiosamente después de la remodelación también ha pervivido. Esa intervención se llevó a cabo con carácter provisional porque la necesidad de una remodelación exhaustiva del museo desde el punto de vista arquitectónico no podía esperar más. Las vitrinas fueron reordenadas pero manteniendo su esencia (Fig. 4). Se procedió sistemáticamente a una homogeneización de las restauraciones de los fondos aportando una mejor calidad de la oferta expositiva de cara a los visitantes (Fig. 5). La degradación estructural de las instalaciones había alcanzado una cota de decadencia que sobrepasaba lo permitido. La Sala IV seguía careciendo de cubierta y la estructura metálica que soportaba los sombrajes temporales había perdido sus fijaciones y ya no servía, las goteras provocadas por los desperfectos del tejado eran abundantes y la falta de climatización del edificio hacía que las condiciones de visita y de trabajo en su interior fueran un grave inconveniente. La instalación eléctrica del edificio también había quedado obsoleta. Pero lo más grave de todo era la necesidad de modificar la exposición de materiales y dotarla de un mayor carácter didáctico.

3. REMODELACIÓN

En el año 2010, con los fondos provenientes del *Plan Confianza de la Generalitat Valenciana*, gestionados a través del Ayuntamiento de Elche, la Fundación La Alcuía pudo, por fin, acometer el proyecto de remodelación de su Museo (Fig. 6). El proyecto fue realizado por el arquitecto ilicitano Antonio Serrano Bru, patrono de la propia Fundación La Alcuía, a partir de un primer proyecto ya propuesto años antes. Nuevo discurso expositivo, dotación de áreas de trabajo y climatización eran, a grandes rasgos, los objetivos de este ambicioso pero absolutamente necesario proyecto para La Alcuía. Para el nuevo espacio de exposición permanente hubo que modificar algunas de las paredes que delimitaban los antiguos espacios pero la principal tarea se centró en crear una cubierta en la antigua Sala IV, que hasta entonces era un patio interior. La gran cantidad de metros cuadrados de superficie y la exposición de un mosaico romano en su centro exigían la creación de una importante estructura metálica con potentes vigas que soportara esta obra y permitiera mantener una entrada de luz natural en su zenit (Fig. 7). El objetivo fue conseguido con un resultado espectacular y la nueva sala creada, también destinada a albergar los materiales de época imperial, evoca un atrio romano y ayuda mucho a crear la ambientación correcta para el visitante. Otro aspecto costoso era la climatización por las di-



Figura 6. Trabajos de remodelación en el interior del Museo Monográfico de La Alcuía entre 2010 y 2014.



Figura 7. Estructura metálica que soporta la cubierta de la Sala Hispania del Museo Monográfico de La Alcuía.

mensiones del edificio y por la necesidad de crear una sala específica para la ubicación de las grandes máquinas que la sustentan. Por último, en el aspecto referido a la dotación de áreas de trabajo lo más reseñable es la creación de un almacén de considerables dimensiones para poder organizar los fondos no expuestos siendo accesibles para los investigadores. También se ha conseguido un importante Laboratorio de Arqueología integrado dentro de la zona del museo donde se encuentra el resto de la zona dedicada al personal. Otro logro de este proyecto es la creación de una sala de mantenimiento dedicada a almacenar herramientas y maquinaria destinada al cuidado del yacimiento y de sus edificios, algo simple pero imprescindible dentro de este Parque Arqueológico.

La adaptación del edificio para personas con movilidad reducida también es un aspecto importante. Un plano único, acceso en rampa y aseos adaptados son elementos que

caracterizan este Museo y continúan la política de la Fundación La Alcudia, ya existente en el Centro de Interpretación, para posibilitar la visita a personas con discapacidad. De esta forma, desde el aparcamiento, pasando por el Centro de Interpretación y hasta la visita al Museo la visita en silla de ruedas es accesible para sus usuarios.

4. EL MUSEO DE LA ALCUDIA

El Museo presenta una exposición permanente, con materiales secuenciados cronológicamente, agrupándose en algunos casos con criterios temáticos, pero siempre manteniendo el discurso cronológico.

Tras unas grandes letras identificativas pintadas en el muro que precede al edificio por la empresa *Illustrastudios* se abre por su lado oeste el edificio a través de unas nuevas puertas automáticas totalmente de vidrio (Fig. 8). Dejando los servicios y la zona de trabajo a la izquierda entramos directamente en la zona dedicada al visitante. La disposición de las salas está en función de que estos puedan acudir tanto individualmente como de forma colectiva, por lo que los espacios ofrecen una amplitud de paso adecuada para albergar un grupo numeroso de personas al mismo tiempo. El recorrido del Museo está preestablecido y marcado tanto arquitectónica como señaléticamente, para que todo el Museo sea visitado de forma lineal de principio a fin.

Los paneles de todo el museo han sido diseñados desde el Museo de la Universidad de Alicante con gran esfuerzo y dedicación a partir de las pautas marcadas por el personal correspondiente de La Alcudia. Todos los textos explicativos y descriptivos están en tres idiomas: español, valenciano e inglés.

La ubicación del edificio es en el interior del yacimiento de La Alcudia de Elche, con acceso para vehículos y dentro de la red de caminos por los que el visitante y los investigadores transitan. Cuenta con una superficie construida de 1.177,50 m² y una superficie útil de 1.048 m². La parte dedicada a la exposición es de 609,15 m², compuesta por una gran vestíbulo, de 108,10 m²; la Sala Iberia, dedicada al mundo ibérico, de 206,30 m²; la Sala Hispania, dedicada al mundo romano, de 227,15 m²; y la Sala Spania, dedicada a la Antigüedad Tardía, de 67,60 m². Dentro de la parte en la que el visitante tiene acceso se encuentran los servicios públicos, que ocupan un espacio de 18,60 m².

El área del edificio dedicada a la investigación cuenta con un Laboratorio de Arqueología (Fig. 9) de 78,20 m² que se caracteriza por el hecho de que una de sus paredes cuenta con enormes ventanales que comunican con la Sala Hispania, por los que los visitantes pueden observar parte del trabajo realizado por los arqueólogos, enriqueciendo su visita; también cuenta con un Taller de Restauración de 40,40



Figura 8. Entrada al Museo Monográfico de La Alcudia en la actualidad.



Figura 9. Laboratorio de Arqueología visto desde la Sala Hispania del Museo Monográfico de La Alcudia.

m² al que se ha dotado de una mejor ventilación y agua caliente; un Almacén de 128,60 m²; una Sala Técnica para las máquinas de ventilación y aire acondicionado; una Sala de Mantenimiento para la maquinaria y las herramientas para el mantenimiento de los edificios y del yacimiento; y cinco despachos destinados a la Dirección, la Gerencia, al Área de Catalogación, al Área de Arqueología y al Área de Turismo del Parque Arqueológico La Alcudia.

En la zona abierta la visitante del Museo el pavimento es de gres porcelánico de 60 x 60 cm de color gris oscuro y las paredes son lisas, pintadas de color blanco con algunas gotas de tinte gris que lo oscurecen muy ligeramente. Los techos son de escayola blanca con paneles acústicos de 120 x 60 cm de fibras vegetales, con perfilera vista. Las vitrinas son de aluminio y vidrio, de apertura corrediza. La iluminación se encuentra ubicada en plafones en el techo del vestíbulo, la Sala Iberia y la Sala Spania. La Sala Hispania tiene un aporte cenital de luz natural, un carril de iluminación alrededor del cubo de entrada de luz natural y una línea de tubos fluorescentes escondida sobre las vitrinas. Además, las



Figura 10. Vestíbulo del Museo Monográfico de La Alcudia en la actualidad.



Figura 11. Sala Iberia del Museo Monográfico de La Alcudia en la actualidad.

vitrinas tienen iluminación interna con tubos fluorescentes corridos continuos en la parte superior externa. Además, los diferentes elementos expuestos cuentan con iluminación específica según cada necesidad. Para la iluminación de la mayor parte de estos elementos tuvimos el asesoramiento de la empresa *Ecolux System* y el buen servicio de la empresa de electricidad industrial *Covyma* para llevar a cabo el proyecto.

El Vestíbulo, de aproximadamente 70 m², ofrece cuatro espacios arquitectónicos que permiten crear diferentes campos temáticos (Fig. 10). El primero de ellos, a la derecha de la entrada principal, presenta el espacio dedicado a La Dama de Elche, dividido en cuatro apartados: 1º.- *La Dama en su ciudad*, en el que hay un panel de corcho colgado en la pared en el que tanto el personal de la Fundación como visitantes podrán ir añadiendo diferentes documentos que contengan la figura de la Dama de Elche utilizada como símbolo, ya sean publicitarios como identificativos de cualquier empresa o de eventos de diversa índole. Se trata de un espacio en el que la participación del visitante es real a la hora de configurar el contenido del museo. 2º.- *Viste a la Dama*, donde un monitor insertado en un mueble fabricado en madera por el taller creativo *Illustrastudios* con la silueta de la Dama proyecta un audiovisual en el que se presenta a una mujer de época ibérica vistiéndose, ayudada por otra, con la misma indumentaria que luce la Dama para posar ante el artista que da los últimos retoques a su escultura. Para la creación de este audiovisual se contrató los servicios de *Grupo Antón Comunicación* con un excelente resultado. Para su grabación, llevada a cabo en el propio Museo, se contó con la generosa

participación de miembros del *Área de Recreación Histórica de la Asociación Histórico Artística Pobladores de Elche*, y de la, en esa fecha, *Dama de Elche Viviente de la Real Orden de la Dama de Elche*. 3º.- *La Dama como símbolo*, en el que de forma muy gráfica y mediante fotografías colgadas en la pared vemos la influencia de la Dama en el arte (Ramos Fernández, 2003: 479-499). Este apartado se complementa con una copia del busto en la que nuestro restaurador ha aplicado la policromía publicada como resultado de las últimas investigaciones (Luxan *et al.*, 2005: 422-423). 4º.- *La Dama, urna cineraria*, nos informa de la función que cumplía esta escultura mediante un panel que recoge los interesantísimos datos de la investigación del contenido de su cavidad dorsal con el hallazgo de restos humanos de época ibérica que identificaron de forma definitiva la utilidad de esta cada vez menos enigmática pieza (Luxan *et al.*, 2011: 314-315).

El segundo espacio de este vestíbulo, denominado *Alejandro Ramos Folqués, una casa un museo*, en el lugar inmediatamente posterior siguiendo la orientación de la visita, está dedicado a la figura de Alejandro Ramos Folqués como creador del Museo, incidiendo en su labor en La Alcudia y en la evolución de la forma de exponer la colección de piezas resultado de sus excavaciones.

Tras este, en la pared previa a la entrada a la Sala Iberia, el espacio está dedicado a dar una visión del yacimiento desde una perspectiva diferente, mostrando el sitio que ocupa usando de una estupenda fotografía aérea.

La *Sala Iberia*, de poco más de 200 m², contiene los materiales ibéricos del Museo (Fig. 11). La mayor parte del material está expuesto en las vitrinas ubicadas en el lado derecho

de la sala, comenzando con los materiales pertenecientes a los siglos V y IV a.n.e., seguidos por una buena parte del conjunto escultórico hasta hoy encontrado (Ramos Molina, 2000: 138-140). El resto de las vitrinas están protagonizadas por parte del riquísimo conjunto cerámico ibérico de Ilici, que se desarrolló a lo largo del resto del Periodo Ibérico, con tres apartados: sus talleres, su decoración y la figura humana.

En la pared sur, sobre una peana metálica, se expone el capitel protoeólico.

La pared oeste está estructurada formando cuatro espacios dedicados a los siguientes aspectos:

- Una reconstrucción de un monumento turriforme, usando piezas originales y completado mediante una estructura metálica revestida, abre la sala ilustrando al visitante de un tipo concreto de arquitectura ibérica de ambiente funerario. La recreación de las partes que no teníamos ha sido realizada por la empresa *Ilustrastudios* con un gran acierto especialmente a la hora de conseguir la apariencia de los sillares que lo constituyen demostrando la creatividad que caracteriza a este taller creativo (Fig. 12).
- La Dama entronizada, orientada de forma que mira hacia el centro de la sala, ocupa el siguiente lugar. Esta excepcional escultura funeraria ibérica del siglo IV a.n.e. es un ejemplo magnífico de la calidad de los artistas locales. Para su exposición fue objeto de una reconstrucción a partir de los fragmentos hasta ahora encontrados (Ramos Molina, 2004: 266-269).
- Las ánforas de este periodo están expuestas en un ambiente evocador de la producción de aceite ya que estaban dedicadas al transporte y almacenamiento de ese producto. Son de procedencia púnica, romana e ibérica y abarcan una cronología entre el siglo IV y el I a.n.e.
- La vitrina exenta con la copa con imágenes de rostros conocida como la *Crátera de Ilici* (Ronda y Tendero, 2015: 264-266) y el conjunto que apareció con ella (una pequeña olla de cocina, un vaso con decoración reticulada y un entalle de ágata adularia) es el nexo con la sala siguiente. En esta vitrina se expone también el otro conjunto aparecido en el sector 5-F del yacimiento, compuesto por una copa con decoración vegetal, un pebetero con cabeza femenina, dos fragmentos de cerámica recortados con representaciones de Dionisos y Paposileno, dos removedores de hierro con mango óseo y un cuchillo. Estos hallazgos enlazan muy bien



Figura 12. Aspecto de la Sala Iberia durante la producción del proyecto museográfico.

las dos culturas, ibera y romana (Tendero y Ronda, 2014: 234-235).

Para la construcción de todas las estructuras y soportes metálicos contábamos con la experiencia de la empresa vecina *Cerrajería Coves* que con paciencia e interés escuchó nuestras ideas y nos dio soluciones para conseguir la exposición de los materiales de la forma en que lo habíamos planeado, tanto en la Sala Iberia como en la Sala Hispania.

Al fondo de la sala, en la pared Norte, en posición vertical, está el Mosaico SAILACOS (Ruiz, 2001: 32-34), que integrado con el techo de la estancia la vertebraba presidiéndola (Fig. 13). Este particularísimo ejemplo de integración del mundo romano es una de las mejores piezas del Museo y su nueva forma expositiva le hace mostrarse con mayor esplendor al mismo tiempo que mejora su calidad de conservación al estar protegido de la humedad que antes tanto le afectaba. Ahora su apoyo en el suelo cuenta con aislamiento y la pared que lo soporta está perforada para eliminar la humedad que por capilaridad tiende a subir por ella. Una correcta y muy estudiada iluminación hace que luzca como merece.

La inauguración en 2008 del Centro de Interpretación La Alcuñia vino a constituir lo que de forma provisional iba a ser el Museo de La Alcuñia en espera de la tan necesaria reforma que comenzó en 2010. Por ello, las piezas que aún alberga en muchos casos son las mejores de la colección. En el caso de las piezas de época ibérica, agrupadas las más importantes en dos claros conjuntos, cerámica con decoración pintada y escultura, la situación que presenta actualmente es difícil porque para poder crear su sala correspondiente en el Museo es necesario devolver esas piezas a su lugar de origen una vez que su ubicación en el Centro de Interpretación ha cumplido su cometido. No es lógico dividir ambos conjuntos. No es didáctico. Su riqueza se diluye porque, al

margen de la singularidad que pueda tener cada pieza, su fuerza como conjunto es mayor que la suma de sus partes. Es por esto que la Sala Iberia en gran parte se planteó desde el principio con carácter provisional a la espera de volver a agrupar las piezas que forman conjuntos. El Torso de Guerrero, el Torso de Varón con Fíbula, el Grifo y la Leona son piezas que volverán al Museo y permitirán crear el espacio dedicado a ese conjunto escultórico. Lo mismo ocurre con el conjunto de vasos cerámicos con decoración pintada del que en el Museo faltan el conocido como el Vaso de la Tonta, el Vaso del Héroe y el Vaso del Difunto con Caballo como más representativos.

La Sala Hispania, de unos 230 m² está protagonizada por el Mosaico de La Casa de las Tejas o de Océano (Ruiz, 2001: 45-49), expuesto en su centro. Los elementos arquitectónicos pertenecientes a columnas están directamente en el suelo a lo largo de la pared sur. Los capiteles y la cornisa van anclados a las vigas verticales que soportan la cubierta de la sala, para lo cual volvimos a necesitar de los servicios de la empresa *Cerrajería Coves*. Cada uno de estos hitos tiene su propio panel explicativo. El resto del material está expuesto dentro de las vitrinas, cuyo fondo está decorado con pinturas murales pompeyanas tintadas en rojo y con cierta vinculación con el contenido de cada una de ellas (Fig. 14). El monetario constituye uno de los aspectos más interesantes dentro de la visita a este espacio (Fig. 15).

La Sala Spania continúa teniendo la mayor parte del material expuesto en vitrinas. Cuenta con una superficie de casi 70 m². Esta sala necesita un ambiente cerrado y aislado del resto del edificio. Para ello dispone en su vano de salida de una cortina opaca serigrafiada imitando los tablones de una puerta de madera propia de una iglesia visigoda, evocando el ambiente de la Basílica Paleocristiana que existe en el yacimiento. La iluminación de esta sala intenta evocar la iluminación propia de una basílica paleocristiana (Fig. 16).

Destaca la presencia del sarcófago visigodo con tapa y con restos humanos en su interior en el centro de la sala. El sarcófago no está colocado directamente sobre el pavimento del edificio, descansa sobre una tarima de madera oscura compuesta por cuadernas ferroviarias.

En la pared derecha de la sala un gran panel compartimentado en cuatro espacios informan de los aspectos más interesantes de la historia del periodo que engloba esta sala: Antigüedad Tardía: Ilici entra desde finales del siglo IV en el mundo visigodo.

Ilici, Sede Episcopal: Ilici debió ser residencia del Obispo que rigiera política, judicial y administrativamente este territorio, al margen de su carácter jerárquico religioso. Los primeros documentos que informan del Obispado de Ilici son del año 517.



Figura 13. Sala Iberia del Museo Monográfico de La Alcudia con el mosaico conocido como Sailacos al fondo en la actualidad.



Figura 14. Sala Hispania del Museo Monográfico de La Alcudia en la actualidad.

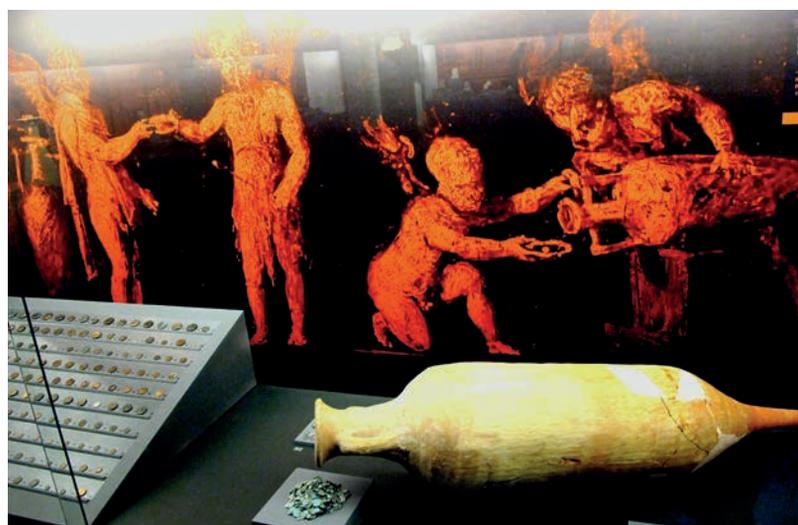


Figura 15. Monetario expuesto en la Sala Hispania del Museo Monográfico de La Alcudia en la actualidad.



Figura 16. Sala Spania del Museo Monográfico de La Alcudia en la actualidad.

Las Necrópolis: son abundantes los hallazgos de enterramientos relacionados a este periodo en diferentes puntos del yacimiento.

La Llegada del Islam: el Pacto de Teodomiro condicionó el desarrollo de este nuevo periodo cultural en estas tierras. Es una fase de transición de la ciudad en busca de su nuevo emplazamiento en el actual centro histórico del casco urbano ilicitano.

La salida de la sala se realiza a través de una cortina en la que está impresa una fotografía casi a tamaño natural de la puerta de la Ermita de San Sebastián en la ilicitana Calle Mayor de la Villa, construida en 1489. Este edificio, que hoy en día forma parte del Museo de la Festa, ha estado desde hace muchos años al Misterio de Elche ya que desde allí partían los actores hacia la Basílica de Santa María para su representación. El arco existente en su puerta es válido dentro de la arquitectura que pertenece al momento al que la Sala Spania del Museo de La Alcudia evoca. Esta cortina es un recurso dentro del proyecto global del Museo porque de no existir muchos de los visitantes harían el recorrido invertido cronológicamente hablando ya que entraría por el vano que cubre en vez de por el que da acceso a la primera sala, la Sala Iberia. Su fabricación fue encargada al Grupo Zoilo, empresa ilicitana vinculada al mueble desde hace muchos años que ya había colaborado en otras etapas con este Museo y cuya solvencia estaba asegurada a la hora de resolver esta cuestión.

5. AGRADECIMIENTOS

Si bien con anterioridad comentaba que la remodelación de este museo pudo llevarse a cabo gracias al Plan Confianza de

la *Generalitat Valenciana* sería injusto no citar en este capítulo a la D. Alejandro Soler Mur, en esos momentos Alcalde de Elche. Su sincero interés por La Alcudia le hizo tomar la decisión de dedicar parte de los fondos de dicho plan para nuestro proyecto y con ello hemos podido cumplir con uno de los principales objetivos de la Fundación La Alcudia desde su inicio, dotar al Parque Arqueológico de un edificio en sintonía con su actual estatus.

No puedo dejar de remarcar el importante esfuerzo que la Universidad de Alicante hace año a año, y ya van veinte, para que La Alcudia sea un centro investigador de referencia y un elemento clave en la docencia de sus estudiantes, elemento por otra parte diferenciador dentro de la oferta universitaria española. Junto a la Universidad de Alicante la colaboración del Ayuntamiento de Elche y de la Diputación Provincial hace posible que este proyecto continúe hacia adelante.

A pesar de esos importantes esfuerzos, a la hora de poner en práctica el proyecto museográfico planteado desde la Dirección del Parque Arqueológico una vez finalizada la obra de remodelación del edificio vimos que el presupuesto necesario escapaba a los fondos por nosotros mismos destinados a ello por lo que hicimos un llamamiento a miembros del Patronato de la Fundación La Alcudia y a otras empresas e instituciones para que con su apoyo económico lográramos la inversión necesaria. Es justo aquí recordar a las personas que generosamente respondieron a tal llamada y nos ayudaron a finalizar esta primera fase del proyecto museográfico: *Fundación José Quiles Parreño*, *Fundación Manuel Peláez Castillo*, Fernando Brufal a través de su empresa *Euroferman*, Carlos Berenguer a través de su empresa *CBS*, la asociación motociclista *BDA*, la empresa de iluminación *Ecolux System S.L.*, la empresa de alimentación *Hiperber*, el *Restaurante Museum* y la empresa de ascensores *Serki*.

BIBLIOGRAFÍA

- LUXÁN, M.P., PRADA, J.L. y DORREGO, F. 2005: Dama de Elche: Pigments, surface coating and Stone of the sculpture. *Materials and Structures*, 38.
- LUXÁN, M. P., PRADA, J.L., DORREGO, F. y DORREGO, J.F. 2011: Human bone ashes found in the Dama de Elche (V-IV century B.C.) reveal its use as an ancient cinerary urn. *Journal of Cultural Heritage*, Volumen 12: 310-316.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1990: *Guía del Museo Monográfico y del Yacimiento Arqueológico de La Alcudia de Elche*. Elche.
- 2003: *Documentos y Reflexiones sobre una Dama*. Instituto Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Elche.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. y RAMOS MOLINA, A. 1998: *Guía del Museo Monográfico y del Yacimiento Arqueológico de La Alcudia de Elche*. Elche.

- 2004: Historia de La Alcudia. *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici*. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante: 241-248.
- 2004 b: Los museos y las colecciones de La Alcudia en Elche. *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici*. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante: 249-256.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R., RAMOS MOLINA, A., PEÑA DOMÍNGUEZ, D. y ABAD CASAL, L. 2014: La Fundación Universitaria "La Alcudia" de Investigación Arqueológica. Génesis y Funcionamiento. *Ciudades Romanas Valencianas*. Manuel H. Olcina Domènech (ed). Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Alicante: 243-249.
- RAMOS FOLQUÉS, A. 1975: *Guía de La Alcudia de Elche y de su Museo*. Elche.
- RAMOS MOLINA, A. 2000: *La escultura ibérica en el Bajo Vinalopó y el Bajo Segura*. Instituto Municipal de Cultura. Ayuntamiento de Elche.
- RAMOS MOLINA, R. 2004: La recuperación del patrimonio. *Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici*. Caja de Ahorros del Mediterráneo. Alicante: 265-272.
- RUIZ ROIG, E. 2001: *Los mosaicos de Ilici y del Portus Illicitanus*. Serie Minor. Consejo Valenciano de Cultura. Generalitat Valenciana.
- RONDA FEMENIA, A.M. y TENDERO PORRAS, M, 2015: La reinterpretación de un depósito augusteo: el Cantharus de Ilici. *August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August. 2º Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic*. Jordi López Vilar (ed). Tarragona: 263-268.
- TENDERO PORRAS, M. y RONDA FEMENIA, A.M., 2014: La ciudad romana de Ilici (L'Alcúdia de Elche, Alicante). *Ciudades Romanas Valencianas*. Manuel H. Olcina Domènech (ed). Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Alicante: 226-242.